



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

SOLIDARIDAD CON ARGENTINA

Universidad de Lima, DECANA DE AMERICA

R E C T O R A D O

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Decana de las Universidades del Perú y de América, ante la recuperación efectuada por la Nación Argentina del territorio de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich, rescatándolas del colonialismo inglés, declara su adhesión y simpatía a la Nación Argentina, así como su total identificación y solidaridad con dicha recuperación. Considera la Universidad más antigua de las Américas, que si bien en el segundo decenio del siglo diecinueve, las naciones hispanoamericanas se lanzaron a la cruenta guerra por su independencia, para librarse del colonialismo español, fue inadmisibile e impropio que a los pocos años de haberlo logrado, varias potencias europeas, entre ellas Inglaterra, aprovechándose de la accidentada vida de estos pueblos, quisieran restablecer en América independiente el colonialismo europeo: Argentina, Uruguay, México, Chile, Ecuador, Perú y, otras naciones se vieron amenazadas en su independencia e integridad territorial por dichas potencias expansionistas, las que lograron restablecer el colonialismo en algunas de ellas. Uno de esos casos fue el de las Islas Malvinas, que en 1833 cayeron bajo el dominio imperialista de Gran Bretaña. Los últimos decenios del siglo XX que vivimos, de acuerdo a los ideales de paz y solidaridad tan insistentemente proclamados, deben contemplar la total desaparición del colonialismo en América. Es el profundo y unánime sentir de estos pueblos.

El Perú, consecuente con su política de soldaridad continental establecida en los Congresos Americanos realizados en Lima en 1847 y 1864 para oponerse a la intervención europea en América independiente, apoya hoy resueltamente a la Nación Argentina en su actitud de expulsar de su territorio nacional al colonialismo inglés; y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos por voto unánime de su Consejo Universitario e interpretando el sentir general del Claustro declara su solidaridad con la Nación Argentina en su resuelta actitud de recuperar para su patrimonio nacional las Islas Malvinas, así como las Georgias del Sur y las Sandwich, y espera confiada que el Reino de la Gran Bretaña —ejemplo de la democracia parlamentaria por siglos e isla de la libertad bajo el liderazgo del gran Churchill frente a la agresión del nazi fascismo— comprenda, que en los momentos actuales, no es posible restablecer por la fuerza el colonialismo en ese, como en ningún otro lugar de América, sin causar grave ofensa a todas las naciones del Continente.

Lima, 8 de abril de 1982.

EL SECRETARIO GENERAL

Mayo 1982

El Instituto I-IECSE, editor de la revista PERSPECTIVA UNIVERSITARIA, se dirige a las organizaciones universitarias, científicas y profesionales de todo el mundo para hacer conocer el pensamiento de los universitarios argentinos con respecto al actual conflicto relacionado con la posesión de las islas Malvinas.

Como nuestro país ya lo ha explicado en los foros internacionales, la soberanía argentina en las Malvinas está avalada por la justicia y el derecho, basadas en indiscutibles razones históricas; y esta reivindicación se opone hoy a un anacrónico colonialismo y a las pretensiones de neo-colonialismo.

En tal sentido la soberanía no es asunto de un gobierno sino de todo un pueblo, que así como aspira a intervenir democráticamente en la solución de sus numerosos y graves problemas internos, también ha demostrado su decisión de no aceptar imposiciones extranjeras que pretendan utilizar al país como una dependencia colonial para defender intereses ajenos a los nuestros.

Como parte de ese pueblo, los universitarios democráticos argentinos, que hemos venido luchando tenazmente contra el colonialismo cultural y científico que en nuestro país se ha expresado en los intentos de desmantelar y amordazar las universidades nacionales, nos pronunciamos hoy por el derecho argentino a la posesión de las Malvinas y demás islas del Atlántico Sur.

Por eso pedimos a las organizaciones de universitarios, científicos y educadores de otros países que se dirijan a sus respectivos gobiernos solicitándoles un accionar que conduzca a un cese definitivo de las hostilidades y a una solución pacífica, negociada en el marco de las Naciones Unidas, que respete el derecho argentino y se oponga a toda rémora colonial e imperialista.

Será ésta una manera concreta en que los universitarios de todo el mundo aporten a la causa de la paz mundial y de una más justa convivencia internacional.

Ingeniero Roque Carranza

Dr. Gregorio Weinberg

Dr. Juan Azcoaga

Dr. Zenon Lugones

Dr. Mario Strojilevich

Profesora Rosa María Rusovich

Profesora Sara Palma

Licenciada Ana María Barrenechea

Profesora Susana Vior

Licenciada Esther Amster

Ingeniero G. Mileikovskiy

Dra. de Bravo

Profesor G. Cittadini

Ingeniero Jorge Roulet

Dr. Hector Felix Bravo

Dra Cecilia Mossin Kotin

Ingeniero Eliseo Antico

Profesora Donatella Castellani

Profesora Marlia Luisa Lacroix

Profesor Luis Iglesias

Licenciada Rosa Zimmerman

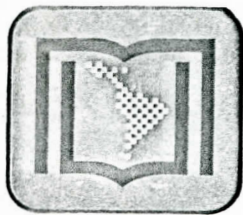
Profesora María del R. Gimeno

Profesora Raquel Etlis

Licenciado Daniel Lijtmajer

Dra. Elva Roulet

Profesora Susana Vior



UDUAL

SECRETARIA GENERAL

UNION DE UNIVERSIDADES DE AMERICA LATINA

DIRECCION CABLEGRAFICA: UDUAL MEXICO

APARTADO POSTAL 70232

CIUDAD UNIVERSITARIA

MEXICO 20, D. F.

TELS. 548-9786

548-0269

Muy apreciado señor Rector:

En representación de las Altas Casas de Estudio de América Latina y a nombre del Consejo Ejecutivo de la UDUAL, reunido en Lima en su XXXI sesión, celebrada del 24 al 25 de los corrientes, bajo los auspicios de la Universidad Católica del Perú, enviamos a usted, Señor Rector y por su digno conducto a la comunidad universitaria nuestra expresión de aprecio y solidaridad y nuestras voces de aliento. Los hechos acaecidos en los últimos meses ponen de manifiesto la necesidad de estrechar y ahondar los vínculos culturales y afectivos que de siempre han unido a los pueblos latinoamericanos, y de que las Universidades, en cumplimiento de sus funciones de recibir, incrementar y transmitir el acervo científico, académico y tecnológico, y de servicio a sus pueblos, se empeñen en la determinación del ser de nuestro continente y en el robustecimiento de una fraternidad encarecida por los fundadores de nuestras naciones, como garantía de la independencia de estos países y de su participación adecuada en el concierto internacional. Fieles a esos ideales y consecuentes con los principios de la Unión, reiteramos el llamado de la sangre y los valores comunes para volver sobre nosotros mismos y trabajar denodadamente en favor del desarrollo de nuestros pueblos, preservando la autonomía de cada cual por medio de la acción solidaria y hermanada, por encima de cualesquiera discrepancias que en el pasado hayan podido distanciarlos.

Con sentimientos de mi más elevada consideración, atentamente,

FERNANDO HIN ESTROSA

Presidente, Unión de Universidades
de América Latina y

Rector, Universidad Externado de Colombia

Bogotá, Junio 28 de 1982

Argentina y Gran Bretaña, la gran enemiga



ENRIQUE
DE GANDIA



Argentina
y Gran Bretaña,
la gran enemiga

**Argentina
y Gran Bretaña,
la gran enemiga**

UNIVERSIDAD ARGENTINA JOHN F. KENNEDY

— 1982 —

PRESENTACION

Argentina y Gran Bretaña, la gran enemiga

ENRIQUE DE GANDIA

UNIVERSIDAD ARGENTINA JOHN F. KENNEDY

— 1982 —

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

Decano: Prof. Dr. Enrique de Gandía
Vice-Decano: Prof. Felipe Ferrer Lavalle

Prof. Arecha, Gloria
Prof. Casuccio, Mario
Prof. Cornejo Costas, María
Prof. de Gandía, Beatriz
Prof. Dr. García Holgado, Benjamín
Prof. Maculus, Liliana
Prof. Mafud, Miguel
Prof. Neuss, Jorge
Prof. Schein, Marcelo
Prof. Villamil, Francisco

PRESENTACION

El Profesor Emérito Dr. Enrique de Gandía es Decano del Departamento de Historia de la Universidad Argentina John F. Kennedy.

En el curso del próximo pasado año la Academia Nacional de la Historia le tributó un homenaje especial con motivo de haber cumplido sus bodas de oro en la mencionada Institución.

Doctor Honoris Causa por la Universidad de Morón y por la Universidad de Asunción (Paraguay), posee más de doscientos títulos de Academias, Institutos, Sociedades Históricas, Nacionales y Privadas, de Europa y América.

Autor de múltiples libros, señeros de la Historia Argentina y Americana, ha publicado más de cien obras principales y más de dos mil artículos en notas que enriquecen la literatura de nuestra historia.

La labor que hoy da a la estampa el Departamento a su cargo refleja en ajustada medida su acostumbrada veracidad y temple.

Dr. MIGUEL HERRERA FIGUEROA
RECTOR

PRESENTACION

El doctor Juan Manuel de Rosas de
Gandía es el autor de esta obra que se publica en la
Universidad Argentina John F. Kennedy.

Algunos de los trabajos que se publican en esta
Academia Nacional de Historia y Ciencias Sociales
especial con motivo de haberse cumplido sus ochenta años
en la mencionada institución.

Doctor Juan Manuel de Rosas de
Gandía de Morón y por la Universidad
Argentina Nacional de Historia y Ciencias Sociales
pasos más de los que se han dado en la historia
de la Argentina y de la América Latina.

Unidad de los pueblos, valores de
la Historia Argentina y Americana, los publicados más de
cien años pasados, y los que se publican en esta
que enriquecen la historia de la América.

La labor que se ha hecho en el
Departamento de su cargo respectivo en esta institución en
acompañamiento de la verdad y tiempo.

Dr. MIGUEL HERRERA FIGUEROA
RECTOR

El conflicto que dividió —y dividirá por larguísimo
años— a la Argentina y a Gran Bretaña tiene viejas raíces
que la historia conoce muy bien, pero que se han mante-
nido ocultas o disimuladas en tiempos pasados. Ha llega-
do el instante de decir las verdades. La historia no debe
callar ni mentir. Los argentinos y los pueblos que deseen
conocer realidades y no engaños deben leer estas líneas
como una información obligada. Los historiadores que no
ignoren estos hechos comprobarán que en nuestras pala-
bras no hay una sola inexactitud. Escribimos para nuestra
patria y las patrias vecinas donde la historia de nuestra
América es bien estudiada. Sólo recordamos hechos y ver-
dades que nadie puede negar.

Gran Bretaña y la independencia americana

Los pueblos de la América Hispana se separaron de la
Madre Patria por amor a la libertad. Defendían los dere-
chos naturales del hombre. Ansiaban el gobierno del pue-
blo, por el pueblo y para el pueblo por medio de un Con-
greso y una Constitución. En la Península dominó el ab-
solutismo antiparlamentario y anticonstitucional. Cuando
en España renació la libertad, las naciones separadas se sin-
tieron otra vez unidas en sus tradiciones, en su historia,
en su raza y en sus ideales. Fue el triunfo de la hispano-
americanidad.

Las naciones de América, en su lucha por la independencia, no contaron, en ningún instante, con el apoyo de Estados Unidos. En cuanto a Gran Bretaña fue la nación que hizo mayores esfuerzos para impedir la independencia de las naciones hispanoamericanas y mantenerlas unidas a la España absolutista.

Durante más de un siglo se ha enseñado en nuestras escuelas y universidades que las ideas políticas de Gran Bretaña y de Estados Unidos influyeron en los ideales de independencia de los grupos históricos de la América Hispánica. Esta enseñanza se debió a razones de diplomacia, de comercio y de nobles deseos de acercamiento. También se debió a un mal conocimiento de nuestras primeras relaciones internacionales. La historia crítica moderna, que acude a los archivos y analiza documentos olvidados o mal interpretados, ha llegado a una comprensión indiscutible.

Estados Unidos no ayudó en ningún instante a la independencia americana a causa de su política con España. No quiso irritarla y hacerla fracasar en la compra de la Florida. No obstante, fue la primera nación después del rey Kameha Mea I, de Haway, y de Portugal, que reconoció la independencia de las nuevas repúblicas de habla española. Gran Bretaña, en cambio, fue la nación que más combatió los intentos de independencia de las repúblicas hispanoamericanas. Está perfectamente probado que Gran Bretaña trató, por todos los medios más diversos, de convencer a los pueblos hispanoamericanos de que no se separasen de la Madre Patria y siguiesen luchando en contra de Napoleón. Gran Bretaña temía que las naciones de la América Hispánica se aliasen al emperador de los franceses y cambiasen el destino del mundo. Por ello hizo estos grandes esfuerzos que la historia ha sólidamente documentado. En años anteriores, Gran Bretaña, en su guerra con Francia y España, hizo lo posible para conquistar el continente hispanoamericano. Planeó el dominio del Caribe, del Río de

la Plata y de Chile. Fracasó en Cartagena de Indias, en La Habana y en el Río de la Plata. Cuando la inmensa guerra civil entre partidarios del sistema de gobierno de las Juntas y los defensores del Consejo de Regencia de Cádiz llevó a la independencia, Gran Bretaña se sintió aliada de España en contra de Francia y fue una de las últimas naciones en reconocer nuestra independencia. Más aún: trató de obstaculizarla en todo lo que pudo. Al mismo tiempo traicionó a España fomentando su comercio con los pueblos de América. Su juego fue doble y traidor para unos y para otros. Los pueblos hispanoamericanos, separados momentáneamente de España por sus ideas políticas, aceptaron el comercio inglés porque les convenía. Gran Bretaña se alimentó y vivió gracias a las carnes y granos que compraba en América. Sin este aporte no habría alcanzado el poderío que adquirió paulatinamente.

El odio a Gran Bretaña

En América ha existido, desde antiguo, un fuerte y justificado odio hacia Gran Bretaña. En la América del Norte comenzó con las persecuciones de los protestantes a los irlandeses católicos. Estos, para no sucumbir emigraron a las colonias de la América del Norte. En ellos y en sus descendientes, el odio creció constantemente. La vergüenza de la opresión de Irlanda por los ingleses ha asombrado al mundo y siglos de lucha no han disminuido el odio de los irlandeses hacia los ingleses ni la constancia opresora de Gran Bretaña sobre el resto subyugado de la Irlanda católica. Irlanda ha conseguido una parte de su independencia. Le falta el resto y, tarde o temprano, la conseguirá. Entonces se levantarán estatuas a los mártires que murieron de hambre por la crueldad de una mujer que ma-

neja a la reina de Gran Bretaña y a los integrantes del parlamento inglés. Esta mujer, antigua modelo de tienda, es la más odiada del mundo.

Al mismo tiempo que Gran Bretaña oprimía a los irlandeses católicos, los propios colonos ingleses fueron comprendiendo que el gobierno de la metrópoli era opresivo y explotador. Las colonias inglesas maduraron en su ideal de separación de las islas británicas. Este ideal llegó a su punto más elevado en tiempos del rey Jorge. Era loco y el gobierno estaba en manos de ministros corruptos y fáciles de comprar. Un inglés, Tomás Paine, se encargó de mostrar a sus connacionales de la América del Norte sus derechos y lo absurdo que era recibir órdenes de un demente y de un parlamento que se vendía a quien le pagaba mejor. Su libro, *El sentido común*, fue la Biblia de la revolución en contra de Gran Bretaña.

Es así como se llegó a la independencia de los Estados Unidos.

Los reyes asesinos

En España, el odio a Inglaterra tiene igualmente raíces lejanas. Inglaterra aceptó el protestantismo en tanto que España lo rechazaba. Un rey, visto por la historia como un bufón trágico, Enrique VIII, era hijo de otro Enrique VII, que para reinar tuvo que asesinar a Ricardo IV. Nació un año antes del descubrimiento de América y fue un criminal y hombre de vida escandalosa. Casó con Catalina de Aragón, seis años mayor que él, hija de los Reyes Católicos, Fernando e Isabel de España. Después de dieciocho años de matrimonio se enamoró de Ana Bolena y quiso repudiar a su mujer. El Papa Clemente VII, estuvo a punto de reconocer el divorcio de Enrique VIII, pero Carlos V invadió Roma y lo impidió. Entonces en 1533, Enrique

VIII se declaró jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra. Rompió otra vez, después de Lutero, la unión de la Iglesia cristiana y se convirtió en Papa de una Iglesia inglesa. A los tres años acusó a Ana Bolena de ser adúltera —hecho que no pudo probarse— y la mandó decapitar. Casó en seguida con Juana Seymour. Muerta al dar a luz, se casó con Ana de Cleves y se divorció de ella para casarse con Catalina Howard, pero pronto se cansó de ella, la acusó de infidelidad y le hizo cortar la cabeza. Por último, se casó con Catalina Parr, su última mujer. Este rey también hizo decapitar a Tomás Moro, su canciller, teólogo y escritor admirable, autor, entre otros libros, de la maravillosa *Utopía*, por no haber abjurado del catolicismo. Estos hechos, bien conocidos en Europa y en América, despertaron hacia Enrique VIII un desprecio y un odio que se extendieron a toda Inglaterra. La hija de Enrique VIII y Ana Bolena, Isabel I, dio más vuelo al protestantismo y mandó cortar la cabeza a María Estuardo y al conde de Essex. María Estuardo estuvo diecinueve años presa. Había casado con Botwell, quien había matado a su segundo marido, lord Darnley. Felipe II envió contra Isabel I la famosa armada invencible, de ciento veintisiete naves, que fue destruida por las tempestades y los barcos ingleses, más rápidos y eficaces. Felipe II perdonó a su jefe, el duque de Medina Sidonia, pero el odio hacia Inglaterra no se extinguió. Inglaterra se dedicó, desde entonces, a robar los navíos cargados de riquezas que desde América se dirigían a España. Dio protección a Antonio Mérez, el secretario traidor que, unido a la princesa de Eboli, vendía secretos de Estado a los embajadores extranjeros.

Drake dio la vuelta al mundo y saqueó Lima. Un sobrino suyo cayó preso en el Río de la Plata, fue enviado a la Asunción y al Perú. Otros corsarios ingleses cometieron actos sangrientos en otros puertos americanos.

La historia de Inglaterra fue, desde entonces, una his-

toria de usurpaciones de tierras que los ingleses convertían en colonias. Vencieron a pueblos desnudos del Africa o adormecidos por el opio del Oriente. Una mujer francesa, Juana de Arco, los había echado de Francia. Los españoles los derrotaron en todos los encuentros: Cartagena, La Habana, Buenos Aires. En América se establecieron en selvas e islas semidesiertas que eran pertenecientes a otras naciones. Siempre el despojo, el robo. A mediados del siglo XVII cortaron la cabeza a Carlos I y proclamaron la República, pero fracasaron en sus sueños democráticos y volvieron a la monarquía. Así llegaron a la época de su mayor esplendor, la de la reina Victoria, que tenía como amante a su mayordomo. España trató siempre de impedir su penetración en América para que no se difundiera el protestantismo o anglicanismo. Las invasiones inglesas a Buenos Aires, en 1806 y 1807, crearon un sentimiento de odio que no se ha extinguido ni se extinguirá. En la segunda invasión pretendieron quedarse en Montevideo como en otro Gibraltar. Martín de Alzaga, su vencedor, amenazó con ejecutar a todos los ingleses si no devolvían Montevideo. Así fue liberada esta ciudad.

Los procedimientos ingleses

En otras partes de América, los ingleses daban a los indios armas de fuego para que combatiesen a los españoles. La isla de Jamaica había sido robada por los ingleses. En Buenos Aires, a raíz de las invasiones, autores anónimos publicaron cartas abiertas en que recordaban la vergonzosa historia de Inglaterra. La Argentina, con estos folletos de la Real Imprenta de los Niños Expósitos, empezó a conocer la historia de ese país que había pretendido esclavizarla. Supo que, en la vida política, el famoso Walpole, en el siglo XVIII. afirmaba que todo hombre tenía

un precio para lograr lo que se quisiese. En la América del Norte, oficiales como Brandt y Butler levantaban a los indios iroqueses contra los colonos que habían permanecido indiferentes o se habían declarado por la independencia. Inglaterra fomentó en Francia la política que llevó a la revolución de 1789 para vengarse de la ayuda que los franceses habían prestado a los norteamericanos. La conquista de la India, con las atrocidades del general Clive, horrorizaron a Europa. Las industrias de tejidos que, en la India, eran los mejores del mundo, fueron destruidas para vender los de Manchester. Durante siglos, Inglaterra había sacado del Africa miles de negros para hacerlos trabajar en las plantaciones de Norteamérica. Los negros que huían eran cazados con perros feroces. En cuanto a los indios eran muertos con licores envenenados. En Inglaterra se inventó la bala roja que causaba destrozos horribles. Los sobornos e intrigas inglesas originaron guerra en Europa y otras partes del mundo. Utilizaban asesinos asalariados. Bombardeaban ciudades asoladas por epidemias. Pagaban a berberiscos para que atacasen el comercio de los Estados Unidos. Protegían las falsificaciones de monedas de otras naciones. Federico de Prusia jamás había querido tener relaciones con el gobierno inglés por traidor. Estos y otros conceptos fueron desarrollados en cuatro cartas de autor anónimo a un anglómano poco después de las invasiones inglesas. Su autor fue, indudablemente, un excelente conocedor de la historia de Inglaterra. Hoy sería conveniente reimprimirlas y difundirlas en escuelas y Universidades. Dicen verdades indiscutibles.

La prepotencia y la soberbia inglesas indignaban a los españoles e hispanoamericanos. En 1740, el capitán inglés Martin se presentó en el puerto de Nápoles con una carta del rey de Inglaterra al de esa ciudad: "Os prohíbo —le decía— que toméis parte en la guerra que los vuestros tienen contra la casa de Austria". Y venían las amenazas y

una hora para firmar lo que ordenaba la corte de Londres. El 8 de octubre de 1793, lord Harvey, ministro inglés en Toscana, intimó al gran duque que, en el término de doce horas, se declarase contra Francia y con el reloj en la mano, empezó a contar los minutos. Jamás respetaban sus juramentos. La mala fe, la hipocresía, eran sus normas. Por algo Gran Bretaña era la única nación en el mundo que tenía un sobrenombre: La Pérfida Albión.

El descubrimiento de las Malvinas

El problema de nuestras Malvinas no es un problema de la Argentina, sino del mundo. La historia de estas islas ha sido hecha muchas veces y no vamos a repetirla. Algunos historiadores todavía no han aclarado a fondo el descubrimiento. En un tiempo no existían pruebas definitivas para adjudicarlo a los españoles o a los ingleses. Unos aventureros ingleses, navegantes de los mares del Sud, que nunca vieron las Malvinas, cuando tuvieron noticia de su existencia, dijeron que las habían visitado. Fueron los mismos geógrafos e historiadores ingleses quienes mostraron la falsedad de dichas aseveraciones. Manuel Moreno y otros estudiosos argentinos que no dominaban la historia colonial no pudieron probar que las naves de Magallanes encontraran las Malvinas. Las investigaciones en torno a las navegaciones de Américo Vespucci estaban en sus comienzos. Los sabios vespucistas discutían si sus cartas eran auténticas o inventadas, si las verdaderas eran las impresas o las manuscritas. Fue por ello que, un erudito como Paul Groussac creyó hallar una solución adjudicando el descubrimiento de las Malvinas, no a los ingleses ni a los españoles, sino a un neutral, el holandés Sebald de Wert, en el año 1600. Esta conclusión la ofreció a la Argentina en

1910, en su centenario, en una obra que tiene capítulos e investigaciones de primer orden.

Pasaron más de veinte años y un marino argentino, el capitán de fragata Héctor Raúl Retto, comprobó que las Malvinas se veían en un mapamundi de Diego Ribero de 1529. Entonces dedujo que pudo haberlas descubierto el marino Esteban Gómez, que desertó de la expedición de Magallanes en 1520. En el trayecto, desde el estrecho de Magallanes hasta el Cabo de Buena Esperanza —discurría Rátto— debió ver forzosamente el archipiélago malvínico. Nosotros aceptamos esta tesis, por ser lógica y convincente, y la expusimos en un capítulo de la *Historia de la Nación Argentina* editada por la Academia Nacional de la Historia. Pocos años más tarde, en 1945, un investigador de los primeros viajes en los mares del Sud, el doctor Enrique Ruiz Guñazú, descubrió que la nave de Esteban Gómez no volvió a España por la ruta del Cabo de Buena Esperanza, sino costeano la Patagonia hasta el Río de la Plata y el Brasil, y, desde allí, a la Península. No pudo ver, en consecuencia, las islas Malvinas. Se planteaba un nuevo interrogante. ¿Quién las vio? Estudiamos el asunto y advertimos que, no bien huido Esteban Gómez, Magallanes encomendó a otro de sus capitanes, Duarte Barbosa, que, en esos momentos mandaba la nao *Victoria*, para que saliese a buscarlo. Fue en esta búsqueda que Barbosa pudo ver las Malvinas. Así lo demostraría un croquis de esta parte de América que hizo el cronista de la expedición de Magallanes, Antonio Pigafetta. En él se distinguen dos islas que corresponden a las Malvinas. Además, no bien llegado a España, Juan Sebastián de Elcano, el primer hombre que dio la vuelta al mundo, en 1522, al año siguiente las islas Malvinas aparecen en un mapa de la escuela de Reinel, dibujado por Top Kapu Sersyi, encontrado por el geógrafo francés Marcel Destombes en el palacio real de Estambul. Las islas Malvinas, por tanto, debieron ser descubrier-

tas, forzosamente, por la expedición de Magallanes. Además, nuevos análisis de esta expedición y el testimonio del geógrafo Alonso de Santa Cruz, en su islarío de todo el mundo de 1541, revelan que la expedición íntegra de Magallanes las vio y describió a la perfección. El viaje de Sebald de Wert, de 1560, queda muy lejos del año 1520 en que Magallanes y su gente redescubrieron las Malvinas.

Las Malvinas en los más antiguos mapas

Pero hay más: el eminente geógrafo e historiador argentino Roberto Levillier, que dedicó gran parte de su vida a estudiar los viajes de Américo Vespucci, pudo demostrar que este navegante no llegó solamente a la costa del Brasil, como sostenían no pocos especialistas, sino que siguió navegando por la costa de la Patagonia hasta el grado 52 de Latitud Sud. Nosotros tomamos parte en esta polémica y descubrimos algo que hace meditar: Vespucci tuvo por fin alcanzar el Cabo de Cattigara y visitar las regiones ricamente maravillosas del Oriente. Nunca, nadie había explicado cuál era el fin de los viajes de Vespucci, ni descubierto qué significaba el nombre de Cattigara. Era una sola palabra que venía a cambiar la historia de la geografía universal. Cattigara era la ciudad más lejana del mundo. La menciona y la señala el geógrafo griego Claudio Ptolomeo, de Alejandría, en su extraordinaria geografía, la más antigua que posee la humanidad, del siglo segundo de nuestra era. Dick Edgar Ibarra Grasso ha demostrado que Ptolomeo dibujó el Océano Pacífico en su mapamundi. Nosotros, con anterioridad exhibimos el mapamundi de Enricus Martellus Germanus, de unos años antes del descubrimiento de América, en el que está dibujado el continente americano y donde figuran el estrecho más tarde llamado de Magallanes, la Tierra del Fuego, la penín-

sula de Valdés y otros pormenores geográficos que disipan todas las dudas. Otro estudioso, siguiendo el curso de estos descubrimientos, el profesor Pablo Gallez, hizo otros, no menos trascendentes. Demostró que en el mapamundi de Martellus están dibujados los grandes ríos de América, como el Amazonas, el Orinoco y otros, de Oeste a Este, y el Paraguay y el Paraná, de Norte a Sud, con el brazo hacia el Este del Alto Paraná. No hay duda que, antes de Colón, exploradores innombrados habían recorrido todo el continente americano. Pues bien, estos mapas fueron conocidos por Colón. Por ello sostuvo con razón, que iría a la India y había llegado a la India. Las tierras americanas no eran un continente interpuesto entre la India y Europa, como siempre se ha enseñado, sino la cuarta India, la Oriental, bien identificada por los antiguos y los humanistas del Renacimiento. Vespucci también manejó estos mapas y es por ello que dijo que pensaba dirigirse al Oriente por el Cabo de Cattigara que se hallaba exactamente, en el paralelo 8° de Latitud Sud, en la actual costa de Perú, cerca de la ciudad de Lamabayeque. Sabemos por tanto, de un modo indiscutible, que Vespucci navegó, todo a lo largo de la costa americana, hasta el paralelo 52° de Latitud Sud y que, en este punto, como refirió menudamente e impresionantemente en sus cartas, fue arrojado por una tempestad, mar afuera, es decir, lejos de la costa, y, al cabo de unas leguas de navegación, vio unas islas que, por hallarse en el paralelo 52° no pueden ser otras que las Malvinas.

Fue en consecuencia, Américo Vespucci el primer descubridor de las Malvinas el día 7 de abril de 1502, el 16 ó 17 de ese mes según la reforma gregoriana. A estas conclusiones llegó también el ingeniero Nicanor Alurralde en estudios dignos de atención.

Y hay algo más que termina con todas las dudas. El geógrafo alemán Juan Schoner publicó dos mapas de esta

parte de América antes de 1515 y otro del 1520, anterior al viaje de Magallanes, en los cuales se ven las islas Malvinas y el estrecho de Magallanes. Alguien estuvo en el estrecho antes de 1515. En otros tiempos se suponía que unos navegantes portugueses pudieron llegar en 1514 hasta el Río de la Plata, y confundirlo con un estrecho o paso al otro mar. Hoy, un eminente geógrafo uruguayo, Rolando Laguarda Trías, ha probado que esa expedición portuguesa, mandada por Juan de Lisboa y Esteban Froes y armada por el comerciante español, de Burgos, Cristóbal de Haro, llegó indudablemente hasta el más tarde llamado Río de la Plata en 1512. El geógrafo Gallez sostiene con excelentes razones, que pudo llegar hasta el estrecho de Magallanes. Schoner no habría confundido un río con un estrecho ni dibujado esta parte de América como lo hizo si no hubiera tenido datos seguros. Es muy posible, en consecuencia, que las Malvinas hayan sido vistas en un viaje anterior de 1512 y figuradas en los mapamundi de Schoner de 1515 y 1520. También es muy seguro que Schoner dibujó las Malvinas vistas por Américo Vespucci. Lo indudable es que las Malvinas aparecen en mapamundi de 1515, 1520, 1523, 1529 y 1541 y en casi todos los posteriores. Fueron descubiertas por portugueses y españoles. Los ingleses las vieron después del 1600 cuando las visitaban los marinos del mundo. Gran Bretaña no tiene el más mínimo derecho sobre estas islas en lo que respecta al descubrimiento.

Las Malvinas en la dominación española

Llegados a este punto viene la crónica de las Malvinas. Un poco árida, un poco olvidada. Eran islas españolas y nadie lo dudaba. Estaban dentro de la línea de Tordesillas

acordada con Portugal y establecida anteriormente por el Papa Alejandro VI. En 1690, el inglés John Strong arrasado por una tempestad, tocó en las Malvinas y les dio el nombre de Falkland. Desde 1701, los pescadores de San Maló, en Bretaña, las visitaban y por ello fueron llamadas maluinias o Malvinas. San Maló o Maclovio o Macute, compañero de San Brandán, fue un monje viajero irlandés que hizo viajes, adornados por leyendas, en el siglo VI y, tal vez, haya llegado a las islas del Caribe buscando el Paraíso. El 2 de febrero de 1764, el francés Bougainville ocupó el Puerto Soledad. El 25 de enero de 1765 se establecieron en Puerto Cruzado y lo llamaron Egmont. España protestó y los gobiernos de Francia y Gran Bretaña ordenaron desocupar las islas. En diciembre de 1769 el inglés Antonio Hunt pretendió mantenerse en las islas, pero fue desalojado por el capitán de navío Juan Ignacio Madariaga el 20 de julio de 1770. Fue entonces cuando lord Rochford pidió al embajador español, príncipe de Masserano, que lograra de Carlos III la devolución momentánea de Puerto Egmont para que no cayese el ministerio inglés. Carlos III accedió y el 10 de setiembre de 1771 los ingleses volvieron a ocupar Puerto Egmont. Fue una ocupación simultánea de españoles e ingleses, hasta que el 22 de mayo de 1774, Gran Bretaña devolvió Puerto Egmont y se alejó de las islas. Era el reconocimiento de los derechos españoles y el temor de que Carlos III, aliado a Rusia, declarase la guerra.

Las Malvinas argentinas

Las Malvinas fueron abandonadas por España en 1811. El 27 de octubre de 1820, el comandante de la fragata argentina *Heroína*, David Jewett, tomó posesión de las Mal-

vinas en nombre de las Provincias Unidas. En 1825, el tratado de amistad con Inglaterra significó el reconocimiento tácito de los derechos argentinos sobre todas las tierras que ocupaba. En 1828 Luis Vernet empezó a trabajar en las islas con autorización del gobierno argentino. El 10 de junio de 1829 el gobierno de Buenos Aires creó la Comandancia política y militar en las islas. La sede estaba en la isla Soledad. La jurisdicción se extendía hasta las islas que rodeaban el Cabo de Hornos. Al mismo tiempo se designó a Luis Vernet comandante de Puerto Soledad.

Las islas se poblaron con ganados. Se estableció un comercio con Buenos Aires, el Uruguay, el Brasil y Estados Unidos. Se intensificó la agricultura. Los 25 de mayo y 9 de julio eran festejados con disparos de cañones y juramentos a la patria. Vernet tomó posesión de las islas el 30 de agosto.

La caza de ballenas y lobos marinos era intensa. Más de sesenta balleneros ingleses y norteamericanos llegaban todos los años a esos mares. Vernet temió que se extinguieran esos animales. Distribuyó entre los balleneros una circular impresa en Buenos Aires en la que se reglamentaba la pesca. Los balleneros tuvieron que pagar un derecho de anclaje en Puerto Soledad. Para evitarlo buscaron otros lugares. Vernet ordenó entonces que se suspendiera la pesca y caza de ballenas.

Los balleneros no obedecieron. El primero de agosto de 1831 la gente de Vernet detuvo a una goleta *Harriet*, del puerto norteamericano de Stonington. El 17 de agosto fue detenida otra goleta, la *Breakwater*. El 18 de agosto fue apresada la goleta *Superior*. El 20 de agosto, el capitán Carew, de la *Breakwater*, dominó a los guardias de Vernet, y se fue a Estados Unidos. El 8 de setiembre, Vernet llegó a un acuerdo con los capitanes Davison y Congar. Una goleta se dirigiría a Buenos Aires con los documentos referentes a las violaciones cometidas, y la otra, a buscar

lobos marinos en la costa patagónica. La goleta *Harriet* encontró, en su ruta, la goleta norteamericana *Elisabeta Jane*. Su capitán, J. Nash, se manifestó dispuesto a retomar la goleta que retenía Vernet, pero el capitán de la *Harriet* se negó. Entonces se dirigió al Puerto Soledad y el 7 de noviembre partió para Buenos Aires.

En esa ciudad, las noticias inquietaron a las autoridades. El cónsul norteamericano Jorge V. Slacum defendió a Davison. E inmediatamente ordenó al capitán de la corbeta de guerra norteamericana *Lexington*, que había llegado desde Río de Janeiro, que se dirigiera a las Malvinas con el capitán Silas Duncan. Slacum temía que los ingleses se posesionaran de las Malvinas. Por ello aconsejó a Duncan tomarlas o arrasirlas.

Estados Unidos saquea y destruye las Malvinas

La *Lexington* llegó el 28 de diciembre de 1831 a Puerto Soledad con bandera francesa. Fue un engaño o traición. Desembarcó sus hombres, tomó preso al capitán Briscane, que defendía el puerto, quemó la pólvora, inutilizó los cañones, destruyó las casas y las huertas, saqueó todo lo que encontró, arrasó la población entera. Por último, con terribles amenazas, hizo huir a los habitantes. Después se fue a Montevideo. Llegó en febrero de 1832. Allí desembarcó a las familias sobrevivientes que habían embarcado por la fuerza en Puerto Soledad.

En Buenos Aires se suspendieron las conversaciones con el cónsul Slacum. El presidente de los Estados Unidos era Andrew Jackson. Este encomendó resolver el conflicto, en Buenos Aires, a su comisionado Francis Baylies. El 15 de junio fue recibido por el ministro Manuel Vicente Maza. Fue amenazador y violento y en setiembre de 1832 recibió sus pasaportes y se fue.

Las protestas argentinas por los actos criminales en la isla Soledad fueron renovadas en 1841 y 1884. El gobierno norteamericano nunca admitió la irregularidad de esos actos ni pagó ninguna indemnización. No obstante, la Corte Federal de Massachusetts declaró que la acción de Silas Duncan había sido ilegítima. Francis Varton, en *A Digest of the International Law*, segunda edición, tomo 1, página 444, recuerda que la Corte Federal de Massachusetts declaró, respecto de Duncan, que "*such officer had no right, without express direction from his Government, to enter the territoriality of a country in peace with the United States and seize property found there, claimed by citizens of the United States*".

Esto era en tiempos del presidente Jackson. La Corte, al declarar que Duncan no tenía derecho, sin orden de su gobierno, de penetrar en un territorio que estaba en paz con su país y apoderarse de sus propiedades, hizo suyo un viejo principio de derecho internacional sostenido por los viejos teólogos españoles del siglo XVI particularmente por el dominico Francisco de Vitoria, fundador del derecho internacional que más tarde, sistematizó Hugo Crocio. El gobierno del violento Jackson fue insensible. Los juristas norteamericanos condenaron los actos delictivos de Duncan.

La usurpación inglesa

Gran Bretaña no abandonó nunca su propósito de apoderarse de las Malvinas. Las necesitaba como una escala para sus viajes a Australia y Tasmania. Además, existía una estrategia de carácter mundial que el tiempo no ha hecho más que acrecentar. El mundo no podía ser circunnavegado en el hemisferio norte. El paso que habían buscado Colón y todos los exploradores de las costas atlánti-

cas de la América del Norte no existía. El mundo sólo podía ser dominado por la escuadra inglesa en los mares del Sud. Las Malvinas eran y son un punto estratégico de inmensa importancia. Los prolegómenos de la usurpación son conocidos. Primero expuso en Buenos Aires, oficialmente, la necesidad de que le fueran cedidas las islas. Por último, frente a la extrañeza y negativa del gobierno de Buenos Aires, resolvió tomarlas por la fuerza. No podía esgrimir ningún derecho, ninguna razón que justificase el despojo, el robo, que iba a acometer. Tenía la fuerza. El 2 de enero de 1833, el capitán inglés John James Onslow, llegó con la corbeta *Clio* a las Malvinas y obligó al comandante del pequeño buque de guerra argentino *Sarandí*, José María Pinedo, a abandonar las islas. Al año siguiente, el 2 de enero de 1834, llegó el primer gobernador inglés, Henry Smith. El gobierno de Buenos Aires encomendó a su ministro en Londres, el doctor Manuel Moreno, que presentase sus protestas. Así lo hizo y siguió haciendo durante ciento cuarenta y nueve años. En los últimos diecisiete años sus embustes fueron continuos. Los hechos han demostrado que Gran Bretaña, a pesar de sus incontables promesas, nunca tuvo la intención de cumplir su palabra y devolver las islas. La ocupación británica es el resultado de un despojo, de un robo a mano armada y su prolongación es el escándalo y la vergüenza internacional e histórica de mayores proporciones en la historia de América.

El 2 de abril de 1982

El 2 de abril de 1982, el mundo se sorprendió con la conquista pacífica de las Malvinas por parte de las fuerzas navales y militares argentinas. No hubo un solo muerto inglés. En cambio hubo algunos muertos argentinos. Fue una reacción frente a una extraña provocación de Inglate-

Esta nación quiso impedir que unos obreros argentinos que desmontaban una vieja fábrica de las Georgias del Sud continuaran con su labor. Inglaterra no tenía ningún derecho para intervenir en ese territorio argentino, ni en esa instalación. No obstante lo hizo para imponer su espúreo dominio. La Argentina tomó las Malvinas y levantó su bandera. La fecha del 2 de abril de 1982 tendrá siempre una importancia inmensa en la historia argentina y del mundo. Es el día en que una nación joven, con brillantes antecedentes históricos en la independencia de América, se rebeló contra el poderío inmenso del antiguo imperio inglés. Durante más de dos meses mantuvo a raya las fuerzas navales inglesas. Hundió gran número de sus barcos y abatió otro número mayor de sus aviones. Las fuerzas argentinas estaban instaladas en las islas y dominaban sus puntos más vulnerables. Gran Bretaña empezó a agotar sus fuerzas en las continuas derrotas que recibían sus buques y sus aviones. Las naciones de América y las naciones no alineadas, en reuniones internacionales que serán famosas en la historia de la diplomacia americana, dieron la razón a la Argentina, reconocieron sus derechos y condenaron el colonialismo que pretendía reimplantar en Gran Bretaña. La acción bélica inglesa estaba destinada a fracasar. El agotamiento de Gran Bretaña era ineludible. El gobierno inglés recurrió al triste procedimiento de contratar a gurkas del Nepal, soldados asesinos que, con sus instintos inhumanos, sirven a quien los paga. La medida causó repugnancia en el mundo. La Argentina se proponía construir edificios hermosos para viviendas de sus pobladores, escuelas, una Universidad para sus habitantes y estudiantes de toda América, hoteles, fábricas, un complejo turístico de caza y pesca, caminos, puertos y nuevas ciudades. Las islas se habrían transformado en pocos años y habrían disfrutado de un puerto franco. Capitalistas y empresarios tenían sus planes preparados para realizarlos con la mayor

rapidez. El futuro, lleno de promesas, de pronto se vio oscurecido. Había ocurrido algo que nadie, en América, podía imaginar.

La traición de los Estados Unidos

Mientras se desenvolvían las conversaciones diplomáticas en Nueva York, apareció, increíble, la traición del presidente Reagan y de su gobierno. Estados Unidos apareció sosteniendo las pretensiones inglesas.

La revelación de este hecho asombró al mundo. Además, Gran Bretaña logró que el Mercado Común Europeo suspendiese sus compras a la Argentina. De pronto se planteó una situación internacional que hizo recordar hechos de más de cien años atrás. Es sabido que, con la caída de Napoleón en 1814, las naciones absolutistas de Europa, a moción del zar Alejandro I de Rusia, instigado por la fanática madame Krudener, se reunieron en un pacto que llamaron la Santa Alianza para combatir los ideales liberales y democráticos del mundo americano. Se estableció, así, una guerra de dos mundos: el Viejo Mundo absolutista, enemigo de la Libertad, y el Nuevo Mundo americano, que defendía la Libertad y los derechos naturales del hombre. Europa entera, unida por la Santa Alianza, ayudó a Fernando VII, con naves y dinero, a enviar una expedición de veinte mil hombres al Río de la Plata para someter a nuestras Provincias Unidas que combatían por la independencia de la América Hispana. Rusia representaba el peligro mayor. Era dueña de Alaska y tenía fuertes en California. Desde los tiempos de Catalina la Grande había aspirado a anexarse el continente hispanoamericano. Catalina confiaba en que Francisco de Miranda sublevase América para conquistarla. Irlanda no se prestó a ese juego y abandonó Rusia. El momento oportuno había llegado,

pero un presidente norteamericano, James Monroe, que gobernó desde 1817 hasta 1825, lanzó su gran doctrina de América para los americanos. Fue la oposición a los planes de Rusia. El primero de enero de 1820, los emisarios de Juan Martín de Pueyrredón, Andrés de Arguibel y Tomás de Lezica, lograron que Rafael del Riego sublevase el ejército de veinte mil hombres que esperaba en Cádiz el instante de dirigirse al Río de la Plata. La Argentina dio el gran golpe a la Santa Alianza. Los planes de Rusia, de Prusia, de Austria, de Francia y naciones menores quedaron deshechos. La Santa Alianza fue vencida por la Argentina en la sublevación de Rafael del Riego que impuso, inmediatamente, en España, la Constitución liberal de Cádiz en 1812. Portugal, Nápoles, Prusia y poco después Francia y toda Europa, empezaron a admitir el sistema constitucional. La Argentina hizo extender, de este modo, el gobierno constitucional a todos los países civilizados del mundo. Bolívar quiso unir América en el Congreso de Panamá. Estados Unidos hizo respetar al Nuevo Mundo con la doctrina de Monroe. Un sucesor de ese gran presidente, un antiguo actor de cine, unido a una ex modelo de tienda, traicionaron la doctrina de Monroe y la tradición histórica americana.

La traición de Reagan causó estupor e indignación en todos los países de la América hispana. Nadie esperaba una acción comparable. Europa y el gobierno de Reagan descubrieron sus sentimientos antihispanoamericanos. Es el viejo odio a España que no ha muerto en Inglaterra ni en otras naciones, sus enemigas, que, improvisamente, se han vuelto sus aliadas, han creído dominar a la Argentina y a la América española y se han encontrado con un frente unido como nunca se ha visto en la historia de América. Sólo nuestras viejas amigas, España, Italia e Irlanda, estuvieron a nuestro lado. Las restantes naciones de Europa nos abandonaron. Más aún: nos impusieron sanciones por

haber recuperado lo nuestro y humillado a Gran Bretaña. Estados Unidos, en un gesto que rompió su neutralidad y provocó indignación, suministró armas y aviones, los más perfectos que existen, a su aliada Gran Bretaña. De improviso nos encontramos en guerra con dos naciones. Estados Unidos y Gran Bretaña. Las fuerzas tambaleantes inglesas fueron aumentadas con armas terribles, nunca usadas hasta estos momentos, y la invasión de la isla fue dura, pero logró extenderse. Hubo que cesar el fuego y retirar las tropas argentinas de las islas. No hubo un soldado que no dijera ¡volveremos! Gran Bretaña, con la ayuda abierta, confesada y reconocida de los Estados Unidos, alcanzó este final. No es un final. Es el comienzo de otra guerra que no tendrá fin en muchos años y que representa el comienzo del definitivo derrumbe de Gran Bretaña. La Argentina, con sus continuos triunfos, hasta el instante final, se cubrió de gloria. Gran Bretaña y su aliado Estados Unidos se cubrieron de vergüenza. Es comprensible, por la herencia de sus tradiciones, que parte de Europa haya revivido la perversa Santa Alianza contra la América que amaba la Libertad. Lo que nadie pudo concebir fue que Estados Unidos se aliara a esta nueva Santa Alianza, traicionara a sus hermanas hispanoamericanas y al supremo ideal del gran presidente James Monroe. Es la primera vergüenza que ensucia la historia de los Estados Unidos.

El futuro

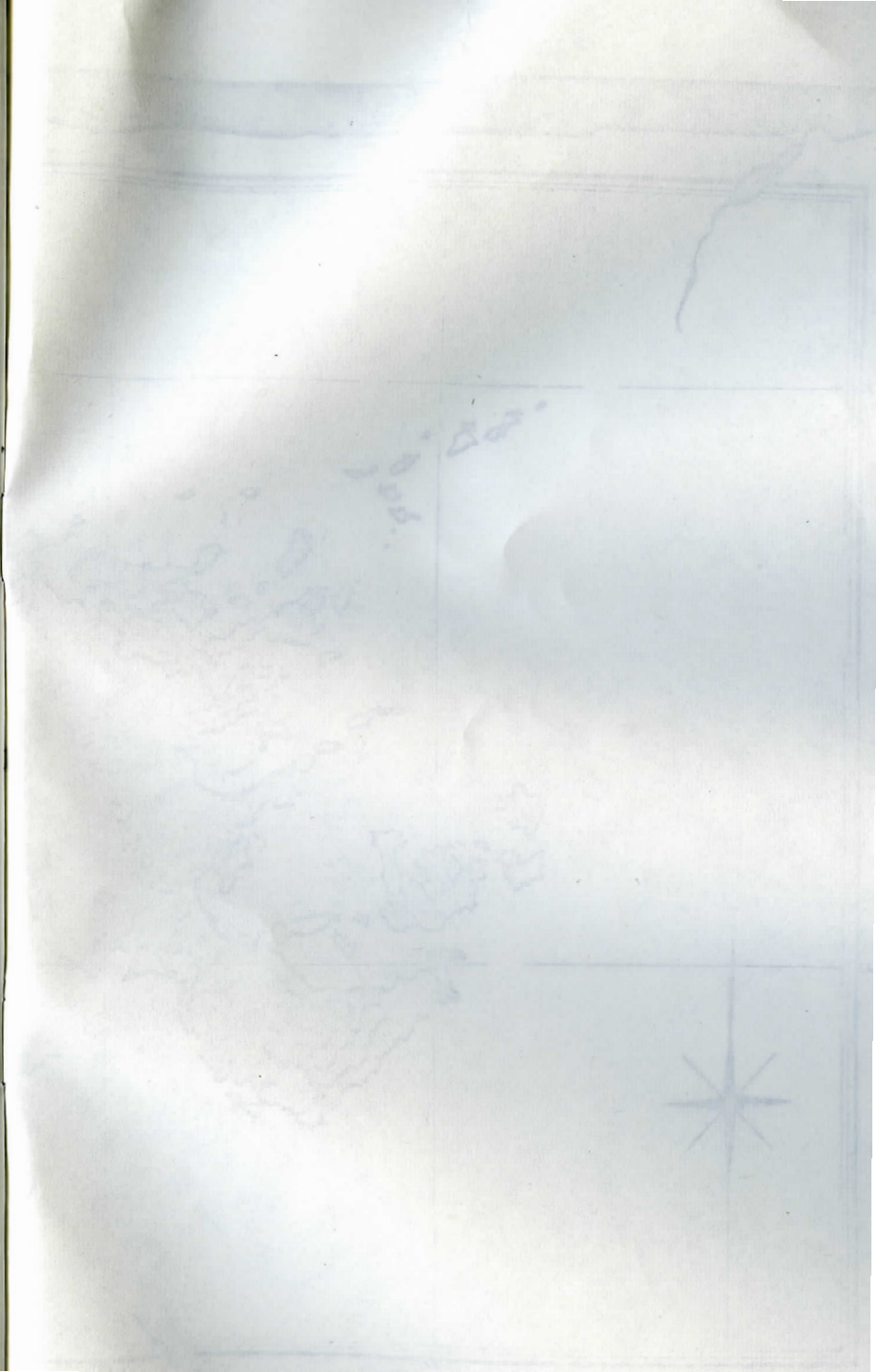
Gran Bretaña, en su empeño por mantener lo usurpado, ha cavado su fosa y pronto se sepultará en ella. Gran Bretaña no puede vivir sin el comercio y los alimentos que siempre le hemos dado. La dejaremos morir de hambre. La Argentina reconquistará las Malvinas y sabrá cómo tratar en el futuro a esta nación pirata, colonialista y

vingativa. Se ha ensañado contra diez hombres, diez científicos argentinos, que hacían observaciones meteorológicas en las islas Sandwich del Sud. Es uno de sus actos valientes. Estados Unidos tardará muchos años en reconquistar la amistad de los países que traicionó. España comienza a reivindicar la posesión de Gibraltar que le fue arrebatado por la pérfida diplomacia inglesa. Guatemala pedirá la devolución de Belice que Inglaterra le estafó. Venezuela conquistará a Guyana la inmensa zona que le pertenece y, que le fuera burlada por Gran Bretaña. El comercio con el Oriente y el Africa será intensificado y el de las naciones europeas que nos dieron la espalda y arrojaron piedras tendrán que mendigar nuestra colaboración. Sus únicos valores están en sus museos que pronto se convertirán en cementerios. No tenemos que caer en la debilidad del perdón, del olvido, de la reconciliación, de las hipócritas comprensiones y falsas interpretaciones que deforman la historia. Tenemos que recordar. La Historia no olvida. La justicia, aunque tarde muchos años debe llegar. Si morimos nosotros, que la recuerden y la alcancen nuestros hijos y nuestros nietos. La guerra de las Malvinas tiene un significado como guerra, pues ha demostrado al mundo que una nación hispanoamericana ha podido hacer frente a Inglaterra y la habría derrotado si no hubiese sido por la intervención de la nación más poderosa del mundo. Y tiene otro significado, mucho más grande. Ha levantado a muchos países en contra de la nación más pérfida de la historia humana: la nación que ha esclavizado el globo, que ha tenido más colonias y todas se le han alejado, que ha cometido más crímenes y traiciones, usurpaciones y actos de soberbia, y, por lo tanto, como la nación más delincuente de la historia humana, está destinada a desaparecer como nación y sepultarse en la historia de las naciones muertas.

Esta lección, esta reaparición de la infamia británica,

enseña a las naciones de habla española y portuguesa que deben sostenerse entre ellas, confiar en sí mismas y engrandecerse recíprocamente. Unidas formarán un continente inmenso y poderoso que puede cambiar los destinos del mundo. La vieja Europa avanza en su camino de autodestrucción, de pobreza, de caos y de ruina por seguir ligada a un país maldito. Cuando se libere de la funesta influencia de Gran Bretaña volverá a ser la amiga de la magnífica América. La hora de América ha despertado el mundo.

Este libro se terminó de imprimir en los Talleres EDIGRAF S.A., Delgado 834, Buenos Aires, República Argentina, en el mes de julio de 1982.





CENTRO DE INVESTIGACION Y DE ESTUDIOS AVANZADOS DEL IPN

APARTADO POSTAL 14-740

MEXICO 14, D. F.

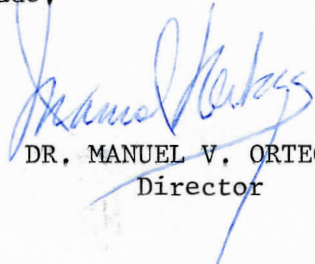
8 de julio de 1982

Sr. Dr. Pedro Rojas
Secretario General
Unión de Universidades de
América Latina
Apartado Postal No. 70232
Ciudad Universitaria
México 20, D. F.

521

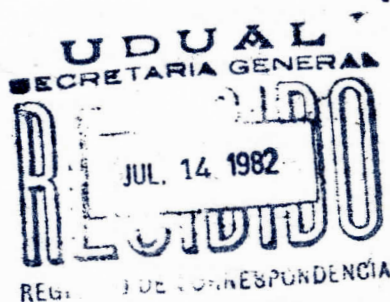
Recibí su atenta circular No. SG3/82, de fecha 30 de junio del año en curso, adjunto a la cual y a petición del señor rector de la Universidad del Aconcagua, de Mendoza Argentina, Lic. José Enrique Montecino, amablemente me envió el folleto relativo al problema de las islas Malvinas,

Agradezco cumplidamente su atención y aprovecho la oportunidad para enviarle un cordial saludo.


DR. MANUEL V. ORTEGA
Director

001032

MVO' lmr.



EL ASISTENTE DE RECTORIA DE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA,

por encargo del Señor Rector saluda al Dr. Pedro Rojas,
y acusa recibo del folleto relativo al problema de las
islas Malvinas, que tuvo la amabilidad de enviar a esta
Rectoría.

Atentamente,

UDUAL
SECRETARIA GENERAL

RECIBIDO
JUL. 20 1982

REGISTRO DE CORRESPONDENCIA

Julio 8 de 1982

00.054

Art. Bravo G

Universidad Autónoma de Puebla

Oficio No. 187

RECTORIA

DR. PEDRO ROJAS
SECRETARIO GENERAL DE LA UDUAL
P R E S E N T E

Por medio de este conducto acuso recibo de la circular No. SG3/82, haciendonos llegar folleto relativo al problema de las islas Malvinas.

Agradezco la gentileza de su atención y --
aprovecho la oportunidad para saludarlo afectuosamente.

A T E N T A M E N T E

"PENSAR BIEN PARA VIVIR MEJOR"
H. Puebla de z., a 16 de Julio de 1982

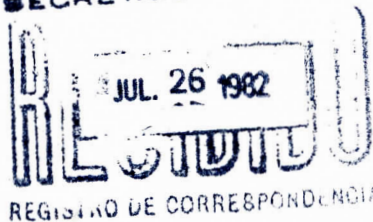

Lic. Alfonso Vélez Pliego
Rector



RECTORIA

UDUAL
SECRETARIA GENERAL

001089



UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

VISTA HERMOSA III, ZONA 16. APARTADO POSTAL 39 C
GUATEMALA, C.A. TELS. 692151 AL 53. CABLE: UNILAND

RECTORIA

Reg. No. 257-82
14 de julio, 1982

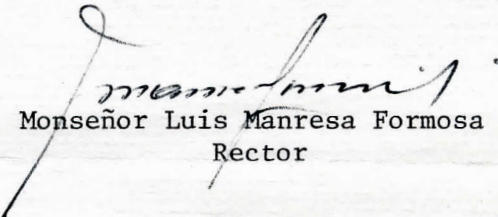
Dr. Pedro Rojas
Secretario General
Unión de Universidades de América Latina
Apartado Postal 70232
Ciudad Universitaria
México 20, D.F.

Estimado Dr. Rojas:

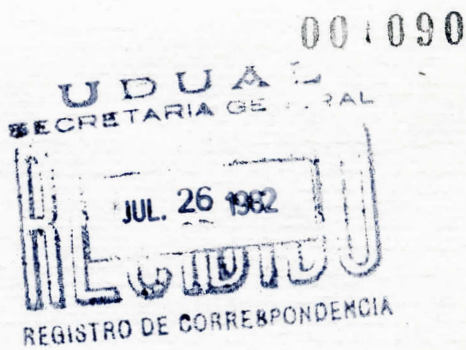
Acuso recibo del folleto relativo al problema de las islas Malvinas, que a petición del señor rector de la Universidad de Aconcagua, ha tenido a bien hacernos llegar.

Al agradecerle su amable atención, aprovecho la oportunidad para suscribirme,

Muy atentamente,


Monseñor Luis Manresa Formosa
Rector

gp





ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

ARAGON
DIRECCION

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA

DR. PEDRO ROJAS,
Secretario General
Unión de Universidades
de América Latina
P r e s e n t e

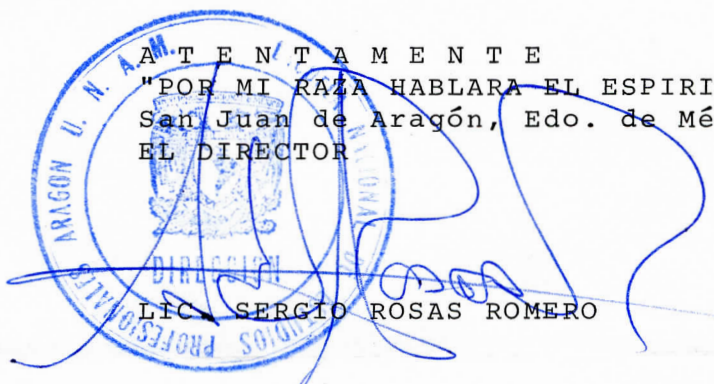
Distinguido Secretario General:

Me es altamente grato acusar a usted recibo del folleto relativo al problema de las Islas Malvinas, que por su amable conducto nos hace llegar el SR. RECTOR de la Universidad del Aconcagua, de Mendoza, Argentina, Licenciado José Enrique Montecino, documento que estimamos de una gran utilidad informativa.

Sin otro particular, me es grato reiterarle las bondades de mi atenta consideración y distinguido respeto.

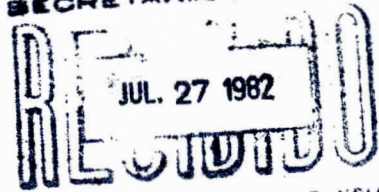
A T E N T A M E N T E
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"
San Juan de Aragón, Edo. de Méx., julio 21 de 1982
EL DIRECTOR

LIC. SERGIO ROSAS ROMERO



001096

UDUAL
SECRETARIA GENERAL

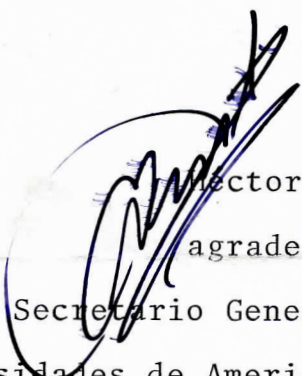


REGISTRO DE CORRESPONDENCIA

SRR/vce'

INSTITUTO POLITECNICO NACIONAL
CORRESPONDENCIA PARTICULAR DEL
DIRECTOR GENERAL

México, D.F., 13
julio de 1982.



Director Mayagoitia Domínguez
agradece al Sr. Dr. Pedro -
Rojas, Secretario General de la Unión de --
Universidades de America Latina, la gentile
za que ha tenido al hacerle llegar un folle
to, para el conocimiento de las Islas Malvi
nas, que le será de gran utilidad.

Al formular votos por su --
exito y bienestar permanente ruega sea el -
amable conducto para hacer llegar un afectue
so saludo al Lic. Enrique Montecino.

00.104



/aiv.



UNIVERSIDADE FEDERAL DE SANTA CATARINA

ERNANI BAYER

Reitor da Universidade Federal de Santa Catarina,
com agradecimentos, acusa o recebimento de "Las
Malvinas Sonyseran Argentinas".

UDUAL
SECRETARIA GERAL
AGO. 3 1982
REGISTRO DE CORRESPONDENCIA

00.131

Florianópolis, 19 de julho de 1982.



Ministerio de Cultura y Educación

Universidad Nacional de Salta

BUENOS AIRES 177 - 4400 SALTA (R.A.)

NOTA UNSa. N° 461-52 S.P.R.

SALTA, 14 JUL. 1982

SEÑOR PRESIDENTE:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. con el objeto de acusar recibo de su atenta del 28 de junio pasado, portadora del mensaje de solidaridad de las Universidades de América Latina y del Consejo Ejecutivo de la UDUAL ante los hechos acaecidos en los últimos meses en nuestro país.

Al expresarle el agradecimiento de la comunidad universitaria salteña y el mío propio por v/voces de aliento, me place saludar a Ud. con mi más alta consideración.-

Agustín González del Pino

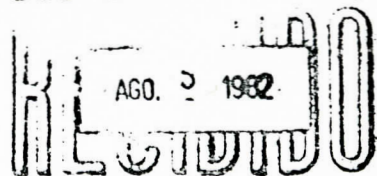
Dr. AGUSTIN GONZALEZ DEL PINO
RECTOR



Señor Presidente:
Unión de Universidades de América Latina
D. Fernando HINESTROSA
S _____ / _____ D

001150

UDUAL
SECRETARIA GENERAL



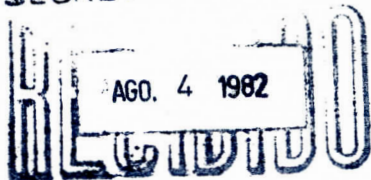
REGISTRO DE CORRESPONDENCIA



UNIVERSIDADE FEDERAL DE UBERLÂNDIA

15
UDUAL
SECRETARIA GENERAL

Exmo. Dr.
PEDRO ROJAS
Secretário General da UDUAL



AGO. 4 1982

REGISTRO DE CORRESPONDENCIA

ATAULFO MARQUES MARTINS DA COSTA

Reitor da Universidade Federal de Uberlândia,
com agradecimentos, acusa o recebimento de

00.147

um exemplar do folheto "Las Malvinas Sony Seran Ar
gentinas", gentilmente enviado por V. Exa.

Uberlândia, 26 de julho de 1982.

[Handwritten signature]



UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

MIEMBRO DE LA ASOCIACION COLOMBIANA DE UNIVERSIDADES

RECTORIA


Ibagué, julio 26 de 1982

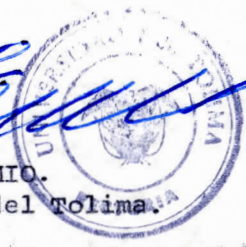
000673

Señor Doctor.
PEDRO ROJAS
Secretario General de la Unión de
Universidades de América Latina.
Apartado Postal 70- 232
Ciudad Universitaria
Mexico 20. D.F.

Me complace comunicarle que el anexo relativo al problema de las Malvinas que usted tuvo la gentileza de enviar a esta Universidad con la circular número SG3/82, de fecha 30 del pasado mes de junio, ha sido reproducido en su totalidad en la Revista de la Universidad para conocimiento de la comunidad universitaria del Tolima.

De usted, muy atentamente,


PABLO CASAS SANTOFIMIO.
Rector Universidad del Tolima



UDUAL
SECRETARIA GENERAL

RECIBIDO
AGO. 4 1982
RECIBIDO

REGISTRO DE CORRESPONDENCIA

00.148



UNIVERSIDAD TECNICA DE MACHALA

D. L. No. 69-04, DE 14 DE ABRIL DE 1969
PROV. DE EL ORO - REP. DEL ECUADOR

—c-o-o—

DIRECCION:

Tarqui entre Sacre
y 9 de Octubre
Casilla 462

R E C T O R A D O

TELEFONOS:

Rectorado 920-856
Secretaría 920-857

Machala, a 22 de Julio de 1982

Señor Doctor
Pedro Rojas
SECRETARIO GENERAL DE LA UDUAL
México

Oficio N0913

Distinguido Doctor:

Me es grato poder dirigirme a Usted, para acusar recibo del folleto relativo al problema de las islas Malvinas, que ha sido elaborado por la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, república del Argentina, por cuyo envío le agradezco.

Quiero hacer propicia esta oportunidad, para expresar a Usted, los sentimientos de mi consideración más distinguida.

Del Señor Secretario General, atentamente,

Gerardo Fernández Capa

Dr. Gerardo Fernández Capa
REGTOR UNIVERSIDAD TECNICA
DE MACHALA



UDUAL
SECRETARIA GENERAL

RECIBIDO
AGO. 4 1982

REGISTRO DE CORRESPONDENCIA

001149

ncdz./



Ministerio de Educación de la Nación
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CATAMARCA
Rectorado

SAN FERNANDO DEL V. DE CATAMARCA, 15 JUL 1982

SEÑOR PRESIDENTE:

Tengo el agrado de dirigirme a usted para agradecer los sentimientos de aprecio y solidaridad expresados en su nota del pasado 28 de junio, en representación de las Altas Casas de Estudio de América Latina y a nombre del Consejo Ejecutivo de la Udual.

Los acontecimientos han demostrado que debemos esforzarnos para estrechar los vínculos que nos unen para que la tarea que realizamos hacia el engrandecimiento de nuestros respectivos países resulten también en un afianzamiento de la solidaridad latinoamericana.

Saludo a usted con las expresiones de mi más distinguida consideración.



JOSE LUCAS
SECRETAR

000161

SEÑOR
FERNANDO HINESTROSA
PRESIDENTE, UNION DE UNIVERSIDADES
DE AMERICA LATINA Y
RECTOR, UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
BOGOTA (COLOMBIA)

BUENOS AIRES, 16 de julio de 1982.-

Señor Presidente de la Unión de
Universidades de América Latina y
Rector de la Universidad Externado de Colombia
Dr. D FERNANDO HIN ESTROSA
Apartado Postal 70232
México - 20 D.F.

Tenemos el agrado de dirigirnos al señor Presidente a efectos de informar recibo de su carta con motivo de la reunión del Consejo de la Unión de Universidades de América Latina, realizado en Lima entre los días 24 y 25 de junio.-

Con gran placer hemos leído su nota, que nos ha llenado de regocijo, por que nos hace comprender que ahora más que nunca, debido a los hechos acaecidos en los últimos meses, debemos estrechar y ahondar los vínculos que unen los pueblos latinoamericanos, para lograr el sueño de / nuestros grandes libertadores.- Solo sabremos que hemos cumplido con la historia cuando hayamos realizado las metas propuestas por nuestros héroes.- Fieles a esos ideales y principios de unión, agradecemos el deseo de querer trabajar juntos y preservar de este modo la autonomía que por derecho nos pertenece.-

Le hacemos llegar una síntesis por nuestro Decano del Departamento de Historia, Prof. Emérito Dr. D ENRIQUE DE GANDIA, /

///...

///...

figura destacada no solo en nuestro medio sino también a nivel internacional y gran defensor de la causa Lationamericana.- Esta breve síntesis que le proporcionamos, consideramos será para ustedes un material que servirá para poder comprendernos aún más.-

Al saludarlo con nuestra más distinguida consideración, quedamos agradecidos y prontos para servirles en cuanto dispongan.-

Cordialmente.-



Dr. MIGUEL HERRERA FIGUEROA
RECTOR

00.170

UDUAL
SECRETARIA GENERAL

RECIBIDO
AGO. 9 1982

REGISTRO DE CORRESPONDENCIA



UNIVERSIDAD
PONTIFICIA
BOLIVARIANA

APARTADO AEREO 1178

MEDELLIN - COLOMBIA

BIBCEN-096

Medellín, 26 de Julio de 1982

Doctor
PEDRO ROJAS
Secretario General
UNION DE UNIVERSIDADES DE AMERICA LATINA
Mexico 20, D.F.

Ref: Agradecimiento

Apreciado Doctor:

En nombre del Señor Rector Monseñor Eugenio Restrepo Uribe y en el mio propio, quiero agradecerle la donación del folleto " Las Malvinas son y seran Argentinas " que tan gentilmente envió para la Biblioteca Central de esta Universidad.

Reciba un cordial saludo,

Atentamente,


LUZ MARINA PATIÑO Z.

Directora Bibliotecas - Encargada



00.169





RECTORADO

Ciudadela Ingahurco
Telf. 822-191
Casilla 334

Of. N° 3310 R/UTA

Ambato, a 22 de julio de 1982

Señor Doctor
Pedro Rojas
SECRETARIO GENRAL UNION DE UNIVERSIDADES
DE AMERICA LATINA
Mexico

De mis consideraciones:

Acuso recibo de la Circular N° 3-SG-82, adjunto a la que me envia el folleto relativo al problema de las Islas Malvinas, al respecto manifiesto a usted mi sincero agradecimiento.

Sin otro particular por el momento, me suscribo

Atentamente,

DR. LUIS ANIBAL GARGES V.
RECTOR



00.183

UNIVERSIDAD
SECRETARIA GENERAL

RECORRIDO
AGO. 10 1982

REGISTRO DE CORRESPONDENCIA



No. 765/82

24

El Rector de la Universidad Católica
"Nuestra Señora de la Asunción",

Rafael Velázquez

Prof. Dr. Rafael Eladio Velázquez,
saluda al Dr. Pedro Rojas, Secretario General de la UDUAL, y
al acusar recibo del folleto LAS MALVINAS SON Y SERAN ARGENTI-
NAS, de la Universidad del Aconcagua, le participa que el mis-
mo ha sido pasado a nuestra cátedra de Derecho Internacional
Público.

Le agradece el envío y le reitera sus atentos saludos.



Asunción, 19 de julio de 1982.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



Ciudad Universitaria, Zona 12
GUATEMALA, CENTROAMERICA

Ref. R. 704-82
26 de julio 1982

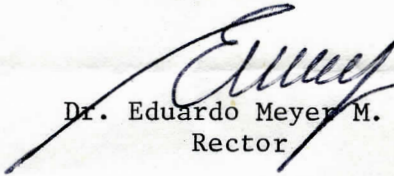
Señor Secretario General de la
Unión de Universidades de
América Latina
Dr. Pedro Rojas
Apartado Postal 70232
Ciudad Universitaria
México 20 D.F.

Señor Secretario:

Por este medio agradezco el envío del folleto relacionado con el problema de las islas Malvinas.

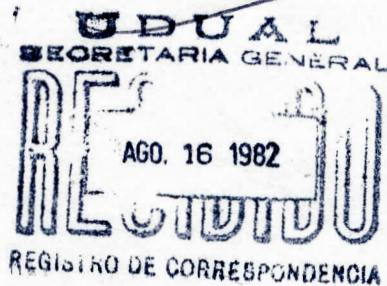
Con las muestras de mi consideración más distinguida, me es grato suscribirme de usted.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Dr. Eduardo Meyer M.
Rector



EMM/eddu.





UNIVERSIDAD REGIOMONTANA

RECTORIA

DR. AGUSTIN BASAVE
FERNANDEZ DEL VALLE
RECTOR

Agosto 4 de 1982

DR. PEDRO ROJAS
Secretario General
U.D.U.A.L.
Apartado Postal 70232
Ciudad Universitaria
México 20, D.F.

Muy estimado y fino amigo:

Agradezco cumplidamente el envío del folleto intitulado "Las Malvinas son y serán argentinas". Le ruego exprese al señor Lic. Enrique Montecino mis más expresivas gracias por haber tenido a bien enviarme ese opúsculo.

Reciba usted, junto con mis mejores y más cordiales saludos, el testimonio de mi amistad y de mi consideración más distinguida.

DR. AGUSTIN BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE
R e c t o r

ABFV*pmm.

UDUAL
SECRETARIA GENERAL

00:249

RECIBIDO
AGO. 17 1982

REGISTRO DE CORRESPONDENCIA

2 de agosto de 1982
RECT - N° 444/82


Señor
Dr. Pedro Rojas
Secretario General de la Unión de
Universidades de América Latina
Apartado Postal 70232
México 20, D.F.

Señor Secretario General:

Por encargo del señor Rector, Arq. Freddy Aranibar Salazar, quien asumió dichas funciones el 12 de mayo pasado bajo el régimen de la Autonomía Universitaria, tengo el agrado de acusar recibo de su atenta nota SG3/82 de 30 de junio en curso adjunta a la cual se ha recibido una publicación sobre los derechos de la República Argentina a las Islas Malvinas.

Agradeciéndole por su gentileza, saludo a Ud. atentamente.

"1982 - AÑO DEL SESQUICENTENARIO DE FUNDACION DE LA UMSS"


Dr. José Luis Baptista
SECRETARIO GENERAL

00.280

JLB/msc.

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMON
SECRETARIA GENERAL
RECIBIDO
AGO. 20 1982
REGISTRO DE CORRESPONDENCIA



"AÑO DE LA UNIDAD FRENTE A LA AGRESION"

Managua, 31 de agosto de 1982.

001375

Señor
Dr. Pedro Rojas
Secretario General
UDUAL

UDUAL
SECRETARIA GENERAL
RECIBIDO
SET. 8 1982
REGISTRO DE CORRESPONDENCIA

Distinguido señor Secretario General,

Acusamos recibo del importante documento sobre el problema de las Islas Malvinas, que Usted nos ha enviado en nombre del señor Rector de la Universidad del Aconagua de Mendoza, Argentina.

Le saludamos fraternalmente.

Cesar A. Flores
CESAR A. FLORES ROCHA
Secretario General



UNIVERSIDAD POLITECNICA DE NICARAGUA

cc: Archivo
CAFR' lmc.

UPOLI sirviendo a la comunidad



UNIVERSIDADE FEDERAL DE SANTA CATARINA
 BIBLIOTECA CENTRAL
 SETOR DE INTERCÂMBIO
 CAMPUS UNIVERSITÁRIO — TRINDADE
 CAIXA POSTAL 476
 88.000 FLORIANÓPOLIS — SC — BRASIL

<p>PARA: TO:</p>	<p>UNION DE UNIVERSIDADES DE AMERICA LATINA. Apartado postal 70232 Ciudad Universitaria Mexico 20, D.F.</p>
<p>1. Recebemos e agradecemos: Nous avons reçu et vous en remercions: We have received with thanks:</p>	<p>Las Malvinas Son y Seran Argentinas Fundamentación: Geográfica, Histórica e Jurídica. 1982</p>
<p>2. Temos o prazer de enviar: Nous sommes hereux d'envoyer: We are glad to send:</p>	
<p>3. Estamos interessados em receber: Nous serions hereux de recevoir: We would like to receive:</p>	
<p>Solicitamos permuta - On prie de bien vouloir établir l'échange - We would like an exchange agreement.</p>	

UDUAL
SECRETARIA GENERAL

RECEBIDO
SET. 28 1982

001534

REGISTRO DE CORRESPONDENCIA

FLORIANÓPOLIS, 16 de Setembro de 1982.

Aparecida Mahr
Bibliotecário responsável

[Signature]
Diretora